

J O N A S (Jonás 1:1-5; 3:1-10; 4:1-11).

INTRODUCCIÓN.

1. El Profeta.

Es un personaje histórico, cuyo nombre se menciona en 2 Reyes 14:25 y también en Mateo 12:3¹-41; 16:4; Lucas 11:29-30. Era natural de Gathefer, que pertenecía a la tribu de Zabulón. Profetizó en el próspero reinado de Jeroboam II.

2. El Libro. Aunque muy breve, contiene 3 capítulos de carácter biográfico y uno de carácter poético, que el segundo. Aunque muchos lo consideran como una hermosa y significativa parábola, Jesús lo cita como un relato de sucesos ocurrido. Declara que él es un profeta mayor que Jonás. Farrar dice: "El libro de Jonás es un libro bello y notabilísimo, lleno de amplias lecciones de tolerancia, de piedad, de la imposibilidad de huír de Dios, de las misericordiosas liberaciones de Dios, de sus justas retribuciones, de su infinita amor, de los mezquinos odios del hombre, reducidos a vergonzosa insignificancia y necesidad por la abundante ternura de Dios. Nos enseña que nadie puede ser un heraldo de la justicia de Dios para las naciones, si no es a la vez un heraldo de su misericordia."

3. El Propósito del Libro.

Sobre este punto creemos conveniente transcribir las manifestaciones siguientes: "Indudablemente el gran propósito del libro era enseñar al pueblo de Israel que el cuidado y la compasión de Dios no se limitaba a ellos solamente, sino que alcanzaban a otros súbditos del gobierno divino; incluir en el pueblo que su elevado destino era llevar las nuevas de salvación al mundo pagano y mantener viva la expecta-

ción de aquella era feliz en que se había de predicar el arrepentimiento y la remisión de pecados en nombre de Cristo a todas las naciones. La historia es en este sentido un verdadero ejemplo del genio del Evangelio." (De "Los Libros de la Biblia," traducción castellana, página 130).

En este libro tenemos, no ya una profecía de la universalidad de la salvación, sino un testimonio histórico de la misma. Es el Evangelio de la misericordia divina puesto en acción algunos siglos antes de Cristo decir a sus discípulos: "Id, y predicad el Evangelio a toda criatura."

1- Jonás Evade el Cumplimiento del Deber (1:1-5).

1. La orden de Dios (1:2). Nínive, tal vez la ciudad más grande de aquella época, situada majestuosamente a las orillas del Tigris estaba de tal modo entregada al pecado, que su destrucción era inevitable. En medio de su esplendor artístico, comercial y militar, la gangrena del vicio amenazaba destruir la metrópoli del imperio asirio.

Dios llama a uno de sus más fieles siervos de Israel, para que le advierta a tiempo que su maldad ya es intolerable, y que su fin está cercano.

2. Desobediencia del profeta. (3). En lugar de marchar en línea recta al Oriente, se encamina al Occidente, procurando así evadir el cumplimiento de la orden divina. Se embarca en Jafa (puerto del Mediterráneo) y se dirige hacia Tarsis, una famosa ciudad antigua que se cree fuera una rica colonia fenicia establecida en España. Insensato! Pensaba que la presencia de Jehová tan sólo se circunscribía a la tierra de Israel; que más allá de las costas de Palestina Él carecía de dominio. El concepto que él tenía de Dios era

puramente local. Pero bien pronto se dió cuenta de que Él estaba presente en todas partes y que todo estaba sujeto a su omnipotente voluntad; el viento, el mar y hasta los monstruos que en él viven y se agitan.

Jonás tuvo una revelación, pero no fué obediente a ella. No podía decir como Pablo: "No fuí rebelde a la visión celestial." A Guál de los dos nos parecemos? A cuál de los dos queremos imitar? U

U Guál fué la causa de que Jonás no quiso ir a Nínive? Una de ellas el mismo la menciona en el cap. 4:2. Otra que no se menciona es que, como buen judío, sentía repugnancia por los gentiles. Está bien que fuera profeta para el pueblo escogido, los descendientes de Abraham, pero para los odiados extranjeros, less, nunca! A tal ministerio prefería el destierro voluntario o la muerte. Su patriotismo judaico, estrecho y exclusivista, se basaba, por desgracia, en el desprecio más profundo hacia los demás pueblos. Para muchos, el amor a la patria nativa no es, en el fondo, otra cosa que odio a las patrias extranjeras.

3. Una tempestad providencial (3-4). Jonás pensó en su ignorancia de la ubicuidad de Dios, que lo había dejado en tierra, pero bien pronto Jehová le demostró que el mar y los vientos le obedecen y que su presencia y poder se extienden a todos los ámbitos del mundo.

Notemos la religiosidad y buen sentido de los marineros y los tripulantes de la nave. Oran y trabajan. Claman a sus dioses con la boca, mientras con las manos cooperan a la contestación que desean.

Pero, en cambio, el fugitivo misionero yace durmiente tranquilamente. Ni ora a Dios ni ayuda a sus compañeros de viaje. Fué preciso que el piloto se dirigiera a él y le dijese: "Que tienes, dormilón? Levántate y clama a tu Dios; quizás Él tendrá compasión de nosotros,

y no pereceremos". (6)

Contrástese el sueño de Jonás en el Mediterráneo con el sueño de Jesús en el mar de Galilea (Marcos 4:35-40). Muy atinadamente ha dicho un comentador: "Jonás estaba tranquilo, porque se creía que se hallaba lejos del alcance de la mano de Dios; Jesús sentíase confiado, porque Él sabía que estaba refugiado en el hueco de la mano de Dios."

11. Dios nuevamente Ordena a Jonás que vaya a Nínive (3:1-10).

1. La orden renovada (1:2). Por haber antes desobedecido, Jonás creería que Dios lo había rechazado como profeta en tierras de gentiles, pero, por fortuna, El no procede como muchos hombres, con los cuales una vez uno cogido en falta, nos cierran las puertas para siempre. Jehová tenía un mensaje para Nínive y mensajero escogido para darlo: Jonás. Él era el hombre, y no otro.

2. La orden obedecida (3:4). Ya fuera de buena o mala gana, Jonás obedeció el mandato de Jehová. Sin chistar marchó a dar "el mensaje de gracia," y lo dió a tiempo y según las instrucciones recibidas. No pensó en la magnitud y los peligros de la obra. Predicó fielmente la predicción que Dios le decía: no quitó ni agregó nada al mensaje; tampoco lo suavizó o lo adornó o lo argumentó.

3. Resultados de una predicación. Según la voluntad divina (5:9).--(1)--Creyeron los ninivitas, no meramente al hombre, sino a Dios. (2)--Se arrepintieron. He aquí las ruelas o señales:

Humillación: ayuno público.

Oración: "Y claman a Dios fuertemente".

Separación del pecado: "Conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que está en sus manos".

Obsérvase que todos expresaron su dolor sincero y hondo por el pecado: el rey y sus vasallos, los hombres y los niños. El despertar espiritual se extendió desde una parte del pueblo hasta el trono y del trono hasta el resto del pueblo. Jamás evangelista alguno ha tenido igual éxito que Jonás. Por algo Dios le ordenó de nuevo que fuera a predicar a Nínive.

III- Jonás tiene en más estima una Calabacera que Millares de Almas (4:1-11).

1. Primera desesperación de Jonás (4:1-4).---
¡Cosa extraña! Jonás tenía la palabra de Dios en la boca, pero no el amor de Dios en su corazón. Ortodoxo en sus creencias y hereje en sus sentimientos. Por esto al observar que Jehová había perdonado a los nínivitas, en vez de alegrarse por tantas conversiones, se enojó con Dios, porque lo estaba haciendo quedar mal: "Habían transcurrido los 40 días y la ciudad extranjera no había sido destruida. Tenía tan alto concepto de su reputación, que no quería sobrevivir a la pérdida de ésta. ¡La muerte antes que se rieran de él! Por esta razón fué que la primera vez no quiso venir a Nínive; Dios era clemente y compasivo, en lugar de ser severo e inexorable.

Y qué le contesta Dios? Dulcemente, como una madre que consuela a su hijito que llora por un antojo, le dijo: "Haces tú bien en enojarte tanto?"

2. Segunda Desesperación de Jonás (5:11). La primera vez se desespera, porque Dios no destruyó cerca de un millón de almas.

Y la segunda, porque un gusano le destruyó la calabacera, que le daba sombra, y la cual él ni siquiera había sembrado y cultivado. ¡Para Jonás valía más una planta que toda una ciudad!.

3. El mensaje de la calabacera (9:11). Dios es el que habla; calleemos y aprendamos lo que él dice a Jonás y a nosotros.